
archivos analíticos de políticas educativas

Revista académica evaluada por pares,
independiente, de acceso abierto y multilingüe



Arizona State University

Volumen 30 Número 23

22 de febrero 2022

ISSN 1068-2341

Horizontes Educativos ante el Auge de la “Nueva Extrema Derecha” en Europa: Un Análisis Documental

Adrián Neubauer



Ángel Méndez-Núñez

Universidad Autónoma de Madrid
España

Citación: Neubauer, A., & Méndez-Núñez, A. (2022). Horizontes educativos ante el auge de la “nueva extrema derecha” en Europa: Un análisis documental. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 30(23). <https://doi.org/10.14507/epaa.30.5486>

Resumen: Ante la irrupción de la “nueva extrema derecha” europea, y la consolidación de su representación parlamentaria tanto en instancias europeas como específicamente nacionales de estos partidos, este artículo analiza las propuestas en materia de política educativa de cuatro de estas organizaciones políticas. De esta manera, la metodología empleada fue el Análisis Documental, tomando como objeto de estudio los programas electorales de Alternativa para Alemania (Alemania), Agrupación Nacional (Francia), Liga Norte (Italia) y VOX (España). Después de identificar los elementos comunes de estos partidos políticos, en pos de desarrollar la sistematización de los datos recogidos, se elaboró una matriz de análisis a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica sobre la cuestión. Los resultados reflejan algunas líneas de convergencia entre las organizaciones de “nueva extrema derecha” en relación con el nacionalismo, al papel de la educación en la sociedad y su marcado carácter xenófobo y antiinmigración. De este modo, los resultados muestran que: (i) los cuatro partidos convergen al señalar que el sistema educativo debe perpetuar y legitimar la cultura hegemónica y reforzar la identidad nacional de sus ciudadanos; (ii) a través de la neutralización del discurso, sin embargo, se esconde un marcado carácter antiinmigrante — específicamente anti—musulmán—, sirviéndose de la defensa de la seguridad nacional, la familia

Página web: <http://epaa.asu.edu/ojs/>

Facebook: /EPAAA

Twitter: @epaa_aape

Artículo recibido: 8-4-2020

Revisiones recibidas: 4-4-2021

Aceptado: 19-11-2021

tradicional y las libertades nacionales. A partir de estos resultados, se puede concluir que existe una agenda política común en materia educativa entre los partidos de la “nueva extrema derecha” europea, la cual supone una seria amenaza para los sectores históricamente vulnerables, así como para la población inmigrante.

Palabras clave: política educativa; Europa; partido político; análisis documental; extrema derecha

New educational horizons following the rise of the “new far right” in Europe: A documentary analysis

Abstract: Due to the emergence of the “new far right” in Europe, and the consolidation of its parliamentary representation in European and national instances of these parties, this paper uses documentary analysis to examine the education policy proposals of four political organizations: Alternative for Germany (Germany), National Association (France), Northern League (Italy) and VOX (Spain). After identifying the common elements of these political parties, in order to systematize and collect the data, an analysis matrix was designed based on an exhaustive bibliographic review of the issue. The results reflect some lines of convergence between “new far-right” organizations in relation to nationalism, the role of education in the society, and xenophobic and anti-immigration speech. Thus, the results show the four parties converge on the following themes: (i) an emphasis on the role of the education system to perpetuate and legitimize the hegemonic culture and reinforce the national identity of its citizens; and (ii) a neutral discourse, however, with a hidden yet marked anti-immigrant, specifically anti-Muslim, character, legitimized by arguments defending national security, the image of the traditional family, the equity of gender, the secular school, and the guarantee of national freedoms. From these results, it can be concluded that a common political agenda in education exists between the parties of the “new far-right” in Europe, which entails a serious threat for historically vulnerable sectors, as well as immigrant populations.

Key words: education policy; Europe; political parties; documentary analysis; far-right politics

Horizontes educacionais face à ascensão da “nova extrema direita” na Europa: Uma análise documental

Resumo: Com o aparecimento da “nova extrema direita” europeia, e com a sua consolidação na representação parlamentar tanto nas instâncias europeias como, especificamente, nacionais desses partidos, este artigo analisa as propostas de política educacional de quatro dessas organizações políticas. Desta forma, a metodologia utilizada foi a Análise Documental, tomando como objeto de estudo os programas eleitorais da Alternativa para a Alemanha (Alemanha), Grupo Nacional (França), Liga Norte (Itália) e VOX (Espanha). Após a identificação dos elementos comuns a estes partidos políticos, a fim de desenvolver a sistematização dos dados recolhidos, foi elaborada uma matriz de análise a partir de uma exaustiva revisão bibliográfica sobre o tema. Os resultados refletem algumas linhas de convergência entre as organizações da “nova extrema direita” em relação ao nacionalismo, o papel da educação na sociedade e seu marcado caráter xenófobo e anti-imigração. Os resultados mostram que: (i) os quatro partidos convergem ao apontar que o sistema educacional deve perpetuar e legitimar a cultura hegemônica e reforçar a identidade nacional de seus cidadãos; (ii) através da neutralização do discurso, porém, oculta-se um marcado caráter anti-imigrante - especificamente anti-muçulmano -, valendo-se da defesa da segurança nacional, da família tradicional e das liberdades nacionais. Com base nesses resultados, pode-se concluir que existe uma agenda política comum na educação entre os partidos da “nova extrema direita” na Europa, que representa uma grave ameaça a setores historicamente vulneráveis, bem como à população imigrante.

Palavras-chave: política educacional; Europa; partido político; análise documental; extrema direita

Introducción: Radiografía de la “Nueva Extrema Derecha” en Europa

Hace tiempo que el incremento de la extrema derecha, su cada vez mayor representación parlamentaria y su presencia en el gobierno de algunos países europeos, dejó de sorprendernos. Sin embargo, no por normalizar tal situación debemos perder de vista lo peligroso de esta tendencia. Y es que, la normalización de determinados escenarios y actores “impide que se detecte la presencia de una ideología radical intrusa que ahora es la norma” (Stanley, 2019, p. 176), o al menos su tendencia al alza. En este sentido, debemos ser conscientes de que la extrema derecha viene logrando en cada elección una mayor representación parlamentaria. Pero para comprender la importancia de lo que estamos a punto de plantear debemos, en primer lugar, realizar una radiografía general de la presencia de la extrema derecha a lo largo y ancho de Europa en el momento histórico en que nos encontramos —antes incluso de hacer alusión a la composición del Parlamento Europeo tras las últimas elecciones europeas de mayo de 2019—.

En este sentido, son muchos los miedos que, de acuerdo con su bagaje histórico, gravitan en el imaginario social europeo en relación con la extrema derecha. Por eso, tal contexto requiere la tarea de desenmascarar, en lugar de desconsiderar, el complejo ideológico y programático de este tipo de partidos políticos (Fraser, 2017; Guamán et al., 2019; Melzer, 2017). Y es que, ante la preocupante radiografía de la extrema derecha en Europa (Martínez, 2018), presente en 17 de los 28 parlamentos de los distintos países de la Unión Europea y con una representación del 20% en la Eurocámara, no podemos sino considerar la necesidad de revelar el peligro de este escenario.

Si observamos atentamente el escenario político de los distintos países que conforman la Unión Europea podemos vislumbrar que la extrema derecha se encuentra desigualmente representada. Encontramos países donde la extrema derecha se encuentra actualmente formando parte del gobierno nacional, como en los casos de Polonia —donde el partido Ley y Justicia fue primera fuerza política en 2015 con un 37,6% de los votos— y Hungría —donde la Unión Cívica Húngara de Viktor Orbán y el partido Jobbik, el movimiento para una Hungría mejor, lograron el 49,27% y el 19,06% de los votos, respectivamente—. Además, nos topamos con casos como: Suiza, donde el Partido del Pueblo Suizo es primera fuerza en el Consejo Nacional con el 29,4% de los votos; Austria, donde el Partido Liberal de Austria, con el 26,6% de los votos, es tercera fuerza política y se encuentra actualmente dentro del gobierno; Dinamarca, donde el Partido Popular Danés apoya el gobierno nacional como segunda fuerza, con el 21,1% de los votos.; Suecia, donde los Demócratas Suecos son tercera fuerza política nacional con el 17,6% de los votos; o Alemania, con el partido Alternativa para Alemania (AfD) como tercera fuerza política con el 12,6% de los votos. Por supuesto, más que conocidos son los casos de Italia y Francia. De un lado, encontramos a la francesa Marine Le Pen al mando de la Agrupación Nacional (RN) —antiguo Frente Nacional—, organización de extrema derecha que en las últimas elecciones presidenciales de 2017 logró ser la segunda fuerza más votada de Francia con un 21,3% de los votos. Por su parte, Italia cuenta con el partido Liga Norte, donde hasta septiembre de 2019 Matteo Salvini ejercía como vicepresidente y Ministro de Interior del gobierno italiano, situada como segunda fuerza política más votada, con un porcentaje del 17,4%. Asimismo, no menos preocupante es el caso de la extrema derecha española, donde VOX ha irrumpido en el parlamento nacional como tercera fuerza política, con un 15,1% de los votos.

Cabe destacar que, si bien en este artículo no pretende abordar la tendencia al alza a nivel internacional de la presencia de partidos de extrema derecha en gobiernos y parlamentos de todo el mundo, no podemos dejar de mencionar casos de países latinoamericanos como Brasil —con Jair Bolsonaro al frente— o Bolivia, donde sus respectivos gobiernos destacan por una connotación explícitamente militarista (Ramas, 2019; Solano, 2018). O, también, el caso estadounidense, con un

presidente que refuerza, cada vez más, un discurso de carácter xenófobo e imperialista, cuya Administración mantiene contacto con partidos de la “nueva extrema derecha” europea como VOX, así como con Marie LePen —Agrupación Nacional— a través del ex Estratega jefe de la Casa Blanca del presidente Trump, Steve Bannon. De forma que, aun cuando en este artículo no llevaremos a cabo un análisis del campo en cuanto que bloque coordinado de organizaciones políticas, no podemos sino reconocer las afinidades que existen entre los distintos partidos de extrema derecha tanto a nivel europeo como internacional.

Sea como fuere, ante esta radiografía, cuando menos alarmante, la pregunta que debemos plantear de forma inmediata no es sino: ¿qué ocurre con la representación de la extrema derecha en las instituciones europeas? Pues bien, si echamos un vistazo a los resultados de las últimas elecciones a la Eurocámara, desarrolladas entre el 23 y el 26 de mayo de 2019, lo primero que nos encontramos al analizar los resultados al Parlamento Europeo —por países— es que hasta un total de 21 partidos de extrema derecha tienen plaza en la Eurocámara, consolidando el giro a la derecha de la composición de la Eurocámara. Y es que, nos topamos con un total de 139 eurodiputados, de los 705 que conforman la cámara, provenientes de partidos de la nueva extrema derecha y ultraconservadores, atendiendo a la recomposición del Parlamento Europeo tras la salida de Reino Unido de la Unión Europea, agrupados en torno a dos grupos políticos: Identidad y Democracia, con 76 miembros y con partidos como Agrupación Nacional, Alternativa para Alemania o Liga Norte; y Conservadores y Reformistas Europeos, con 61 miembros, con partidos como VOX o Ley y Justicia. Además, en el grupo de los no adscritos encontramos a los dos eurodiputados del partido neonazi griego Amanecer Dorado. Esto es, casi un 20% de representación parlamentaria, lo que supone un incremento de cinco puntos con respecto a la configuración de la Eurocámara del período 2014-2019, en la que la extrema derecha contaba con el 15% de fuerza parlamentaria.

Con todo, la tendencia al alza de la incursión de la extrema derecha dentro de las instituciones europeas se consolida. Por eso, en vista de los resultados electorales —tanto a nivel nacional como europeo—, se hace imprescindible abordar en profundidad la propuesta política de estos partidos políticos. Propuestas en las que la educación cobra un papel protagonista, puesto que desde la creación de los sistemas educativos nacionales estos siempre han respondido a una finalidad explícitamente política: formar un modelo concreto de ciudadano. De esta manera, los programas educativos de lo que a partir de ahora llamaremos “nueva extrema derecha” europea son una fuente de información relevante para comprender la dirección de los principios ideológicos que guiarán los distintos proyectos nacionales y europeos en el futuro. Y es que, de ellos emanan los valores más profundos y arraigados de su propuesta ideológica, pues la educación es frecuentemente concebida como un instrumento político que debe responder a los intereses particulares de los gobiernos nacionales, quienes no tratan sino de perpetuar y consolidar su concepción del mundo.

En definitiva, este artículo tiene como objetivo principal analizar críticamente las propuestas educativas de cuatro partidos de la “nueva extrema derecha” europea, con el fin de dilucidar si existe una agenda educativa común entre estos partidos y conocer los desafíos que supone para la Unión Europea la consolidación de su presencia.

Marco Teórico

El Auge de una “Nueva Extrema Derecha” en Europa: ¿Fantasmas del Pasado?

Son evidentes los distintos vínculos históricos e ideológicos entre la “nueva extrema derecha” (Ignazi, 2003) y la extrema derecha tradicional que no se ha desvinculado de los movimientos fascistas clásicos. Sin embargo, en consonancia con lo que plantea Mudde (2007), encontramos un punto de ruptura en dicha relación desde el momento en que la “nueva extrema derecha” es “[...] (nominalmente) democrática, aunque se opongan a algunos valores fundamentales

de las democracias liberales, mientras que la extrema derecha es en esencia antidemocrática, al oponerse al principio fundamental de la soberanía del pueblo” (p. 31). De este modo, no pueden sino ser concebidas como dos familias distintas de partidos (Goodwin, 2007).

De acuerdo con la propuesta de análisis de Antón-Mellón y Hernández-Carr (2016), a lo largo de la historia reciente del viejo continente la “nueva extrema derecha” ha pasado por distintas fases hasta llegar a su consolidada configuración actual. En un primer momento, a partir de los años 80 del siglo XX, los partidos políticos de este sector ideológico mantuvieron posiciones secundarias con un apoyo de entre el 10 y el 15% de los votos (Akkerman, 2018). Tal es así que, en aquel momento histórico, el resto de las fuerzas políticas parlamentarias de los distintos países europeos eran profundamente reticentes a mostrar su apoyo o pactar con estos movimientos excluyentes. En una segunda etapa que podríamos situar en la década de 1990, la evolución de los partidos de la “nueva extrema derecha” se dirige hacia la irrupción de nuevas formaciones de este tipo. Asimismo, “el progresivo crecimiento electoral de estos y la estabilidad dentro de sus respectivos sistemas políticos, fueron minando la consideración de partidos marginales y/o no aptos para entrar en pactos y coaliciones de gobierno” (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016, p. 18). Hemos de remarcar que, en este segundo período, el Estado español pareció permanecer al margen de esta tendencia. Sin embargo, en torno al año 2002 se produce un punto de inflexión en otros países europeos cercanos: el acceso del Frente Nacional a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas y la entrada en sus respectivos gobiernos nacionales de partidos como la Liga Norte italiana, el Partido de la Libertad austríaco o el Partido Popular Danés.

Finalmente, podemos delimitar una tercera etapa que comienza tanto con la crisis económica global del año 2008 como con la generalizada falta de confianza de la ciudadanía en las instituciones. Dos cuestiones a las que necesariamente debemos sumar la victoria de algunos partidos de la “nueva extrema derecha”: la conocida incursión del declarado partido neonazi Amanecer Dorado en Grecia (con el 9,3% de los votos) o la decisiva victoria del Frente Nacional francés en las elecciones europeas de mayo de 2014 (con un 25,4% de los votos). Aunque la expansión y consolidación de la mayoría de los partidos políticos de extrema derecha se produjo con anterioridad a la crisis económica, social y política de 2008, resulta innegable que esta se presentó como una ventana de oportunidad a acontecimientos hasta entonces inimaginables (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016; Sanahuja, 2017; Torreblanca, 2014). En la línea de lo que plantea Montoya (2017), “la crisis que sufre Europa y el resto del mundo desde 2008 ha hecho resurgir, con más fuerza de la que se pudiera haber previsto, ideologías excluyentes en muchos países del continente” (p. 57).

En este sentido, parece evidente que, tal y como plantean Guamán et al. (2019), existe una conexión dialéctica de constitución entre el incremento de las fuerzas de extrema derecha o neofascista y las crisis y recomposiciones del capitalismo —en este caso financiero—, así como “con el incremento de las dinámicas de acumulación por desposesión, de la violencia y el conservadurismo moral, con el machismo, la xenofobia, el racismo y con el malestar larvado en las sociedades tras su desencadenamiento” (p. 11). Este punto es importante si comprendemos que, en consonancia con la teoría frankfurtiana de Benjamin, Adorno o Horkheimer, no es posible abordar la cuestión de la extrema derecha y su ascenso históricamente recursivo si no es en conexión con el orden capitalista y sus crisis. De manera que en el tablero político global actual parece resaltar un estrecho vínculo entre el auge de la “nueva extrema derecha” europea y la agudización de las contradicciones del neoliberalismo en los últimos años —a lo que ha de sumarse un contexto internacional de individualismo radical y competitividad descarnada—. En suma, a lo que Fraser (2017) se ha referido como el “fin del neoliberalismo progresista”, lo que Fassin (2018) ha denominado como “momento neofascista del neoliberalismo” o lo que Ramas (2019) ha conceptualizado como partidos “neoliberales autoritarios”, que no es otra cosa que la conjunción entre neoliberalismo como sistema económico, el auge del autoritarismo social y una profundización

del reaccionarismo moral. Por poner un ejemplo, en línea con lo que plantea Polo (2019), algunos de las organizaciones políticas de la “nueva extrema derecha” tienen programas económicos explícita y abiertamente neoliberales, como pueden ser Bolsonaro en Brasil o el partido VOX en España. Y es que, afirma el autor, el objetivo de estas organizaciones es “reforzar y consolidar el *statu quo* económico, defendiendo ostensiblemente los privilegios de los poderosos” (pp. 58-59).

Por lo tanto, casos que en principio pudieran parecer excepciones individuales —como el Frente Nacional francés, la Liga Norte italiana o la AfD—, son de vital importancia a la hora de llevar a cabo análisis general sobre el auge de la “nueva extrema derecha” en Europa. De modo que el avance de cada uno de los partidos tiene una relevancia que trasciende el propio territorio nacional en que se enmarcan. A continuación, veremos que si hay algo que caracteriza a este tipo de formaciones en su búsqueda de un enemigo común es la imperiosa necesidad de articular su discurso en torno al nacionalismo, la xenofobia, el populismo y el autoritarismo.

Algunas Líneas de Convergencia en la Búsqueda de un Enemigo Común

Por un lado, un elemento de convergencia en todos los partidos políticos de la “nueva extrema derecha” europea que abordaremos en este trabajo es su corte nacionalista. Estos partidos, en algunos casos ultranacionalistas, llevan a cabo una defensa explícita de constructos y valores supuestamente idiosincráticos de la cultura nacional hegemónica (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016). Un nacionalismo exacerbado y excluyente motivado por un sentimiento xenófobo contra la inmigración (Akkerman, 2018; Akkerman et al., 2016; Aragoneses, 2019; Melzer, 2017; Montoya, 2017), sobre quienes recae la acusación de poner en peligro la identidad cultural y política nacional. Así, partiendo del punto anterior, este tipo de formaciones mantienen una postura claramente “nativista”. Un nativismo entendido como una construcción ideológica a partir de la cual se trata de “sostener la idea de que los estados deben estar habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo —”la nación”— y donde los elementos no nativos —personas e ideas— son fundamentalmente amenazantes para la nación-estado homogénea” (Mudde, 2007, p. 17). Así, tal y como plantea Michaels (1995), “la esencia del nativismo es su preferencia por lo nativo exclusivamente por ser nativo” (p. 14). En este sentido, el fundamento para delimitar la (no) “natividad” es diversa: étnico, racial, religioso, económico... pero siempre tendrá, como no puede ser de otra manera, un componente cultural (Bennett, 1990). Cabe destacar que esta cuestión arraiga, como podemos observar, en un racismo que despliega un “nosotros” contra un “otros” y que trata de ser velado. Como manifiesta Aragoneses (2019), “definiendo al otro se define la propia comunidad, señalando a los enemigos se marca también la frontera entre el nosotros y el ellos” (p. 125).

De esta forma, a la hora de comprender los partidos de la “nueva extrema derecha” respecto a la cuestión de discriminación de “lo ajeno”, deberíamos considerar si se trata de principios de corte racista o, por contra, se relaciona con otros elementos como, por ejemplo, la cuestión de la extracción de clase de los colectivos migrantes. La utilización del nativismo como eje de confluencia de la “nueva extrema derecha” radica en la necesidad de complejizar el dualismo entre partidos racistas o no racistas. Y es que, “si bien el nativismo podría incluir argumentos racistas, también puede ser no racista [...]. El nativismo no reduce a los partidos a simples partidos de un solo tema, como lo hace el término antiinmigrante” (Mudde, 2007, p. 19). Sea como fuere, este término — como el nacionalismo— se ha esgrimido para aludir a una actitud extendida en una sociedad de rechazo de personas o culturas ajenas. En contraposición a la postura explícitamente racista del fascismo y la extrema derecha tradicional, la “nueva extrema derecha” lleva a cabo un desplazamiento, al menos aparente, en el foco de discriminación: la raza es sustituida por la cultura para llevar a cabo un rechazo a la interculturalidad.

Por otra parte, otro eje de confluencia de los partidos políticos de la “nueva extrema derecha” que abordamos es el carácter “populista” asociado al nacionalismo y al nativismo

(Akkerman et al. 2016; Alcaro y Tocci, 2018; Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016). El populismo de derechas, que nosotros hemos preferido conceptualizar como “nueva extrema derecha”, se sirve de términos como “pueblo”, “país”, “nación”... para delimitar una comunidad nacional diferenciada y de carácter excluyente. Una postura que, en línea con Montoya (2017) y Melzer (2017), construye un discurso basado en el miedo, el conservadurismo, la xenofobia, el anti-establishment y un sentimiento fuertemente antieuropeo —a lo que debemos sumar los elementos anteriormente mencionados—. Además, dentro de la batalla ideológica que emprenden los partidos de la “nueva extrema derecha” en su configuración discursiva, aparece una pretensión explícita de “ser representantes únicos y absolutos de un “pueblo” definido en forma homogénea” (Melzer, 2017, p. 92), aludiendo al supuesto “sentir general” de la población. Y es que, el populismo de derechas no funciona tanto de manera racional como aplicando una retórica emocional, maniquea y autoafirmativa (Espí, 2019; Guamán et al., 2019).

Por último, Antón-Mellón y Hernández-Carr (2016) —utilizando el concepto de “liberalismo etnocrático” propuesto por Griffin (2000)— plantea que, para poner en marcha sus propuestas, estas formaciones han desarrollado una reconversión por la que se han visto obligados a asumir el proyecto del liberalismo con todas sus consecuencias: la alternancia en el poder de distintas fuerzas políticas, la renuncia a la violencia, la asunción del imperio de la ley... Todo ello desde una postura explícitamente conservadora de la democracia parlamentaria, a través del cual conformar un sistema de discriminación institucionalizado y validado democráticamente (Antón-Mellón, 2007).

Problemas Complejos, Respuestas Simples

Vemos cómo, en la búsqueda de un enemigo común que sirva de catalizador de su propuesta ideológica, la “nueva extrema derecha” no desarrolla sino una exhaustiva simplificación de la realidad y sus múltiples contradicciones. En un contexto histórico complejo que requiere del esfuerzo de todas y todos los sujetos, independientemente de su condición sexual, procedencia... los partidos de la “nueva extrema derecha” gravitan su discurso en torno a la garantía nacional, la seguridad y el patriotismo, enfrentando la identidad nacional al diálogo y a la búsqueda de soluciones que se adapten a la complejidad de un futuro incierto. Por ejemplo, tanto la crisis económica como la crisis migratoria internacional desde hace unos años han contribuido a reforzar el discurso excluyente de la “nueva extrema derecha” a lo largo y ancho del viejo continente. Solo en 2015 el número de solicitudes de asilo —con motivo de la creciente inestabilidad política, económica y social que azota desde hace un tiempo distintos países de África y Oriente Medio— incrementó exponencialmente hasta recibir 1,3 millones, un número muy superior en comparación a las 300.000 anuales de media que se venían recibiendo los años anteriores (Eurostat, 2018). Tal y como plantea Montoya (2017), de un tiempo a esta parte “las ideologías excluyentes han alzado con más fuerza la voz, tomando la crisis económica y la crisis de refugiados como pretexto para acercarse al poder, usando discursos populistas basados en el miedo y en la xenofobia, con el único objetivo de conseguir los máximos votos posibles” (p. 71).

De forma clara, este incremento en la afluencia de refugiados a distintos países europeos a partir de 2015 avivó el temor a algún tipo de migración incontrolada (Mayer, 2018) lo cual se plasma en el proyecto ideológico de la mayoría de los partidos que recogemos en este artículo. Lo mismo ocurre con la cuestión religiosa, ya que este tipo de formaciones manifiestan abiertamente su rechazo a la religión islámica, sin matices de tipo alguno. Así, dichos partidos, explícitamente excluyentes, no hacen sino aprovecharse del temor de las clases populares de perder o empeorar un *statu quo* de por sí vulnerable (Melzer, 2017). A partir de todos estos elementos, la “nueva extrema derecha” trata de defender unos intereses supuestamente nacionales evocando “un pasado mítico y puro trágicamente destruido. Según cómo se defina la nación, la pureza de ese pasado mítico será religiosa, racial, cultural o incluso combinará todas esas características” (Stanley, 2019, p. 13). Es por esto por lo que

el discurso simplista y excluyente de la “nueva extrema derecha” se articula en torno a un lineamiento ideológico de corte nacionalista, nativista-xenófobo, antiinmigración y populista. Un discurso que en Europa, en el marco del “fin del neoliberalismo progresista” (Fraser, 2017), “asume los ropajes del conservadurismo tradicional: familia, comunidad, religión y orden” (Ramas, 2019, p. 79).

El Campo Educativo ante el Auge de la “Nueva Extrema Derecha”

En este contexto, ¿qué papel juega el campo educativo en esta compleja discusión? Pues bien, comprender que la educación es una institución social es fundamental para desentrañar el discurso de odio. Tanto es así que, como pretendemos demostrar, la mayoría de las formaciones de la “nueva extrema derecha” europea —siendo conscientes de la relevancia de este espacio de socialización y construcción del mundo social— recogen en sus programas electorales medidas a implementar en los respectivos sistemas educativos nacionales con intención de propagar su línea ideológica. Tanto más si cabe cuando, de acuerdo con Schemer (2012), no cabe duda de que un nivel de información cada vez más bajo puede incrementar el riesgo de generar estereotipos hacia minorías étnicas y personas inmigrantes. Es por esto necesario concebir el campo educativo como un espacio eminentemente político, cultural, social y económico ligado al poder y al control. En consonancia con Smyth (1991), “la enseñanza es un proceso político que sirve a determinados intereses mientras que excluye y rechaza activamente otros” (p. 293). De tal forma que las escuelas, como cualquier otro escenario de socialización, no son ajenas al paisaje en que se incardinan (Smyth, 2011). En este sentido, múltiples estudios han desentrañado el papel de la escuela en la reproducción e imposición del arbitrario cultural de las clases dominantes (Ávila, 2005; Baudelot y Establet, 1976; Bourdieu y Passeron, 1970/2018).

De modo que, en un contexto donde los excluyentes proyectos de la “nueva extrema derecha” se encuentran en auge, cabe quizá la posibilidad de concebir el campo educativo como un terreno político e ideológico capaz de plantear elementos de discusión en términos democráticos, críticos, plurales —nunca excluyentes— y culturalmente sensibles que reconozcan la diferencia de lo común. No hace mucho, Habermas (2016) planteaba en una entrevista para un medio de comunicación alemán que, en lugar de revolotear alrededor de los partidarios y simpatizantes de las formaciones de la “nueva extrema derecha” —de aquellas personas que acuden a la llamada de su discurso—, los sujetos y los partidos verdaderamente democráticos deberían simple y llanamente dejar de cortejar a esos “ciudadanos preocupados” y considerarlos como lo que son: el caldo de cultivo para un nuevo fascismo. Con todo, asumamos la relevancia del problema que tenemos entre manos y tratemos de poner sobre la mesa la importancia de desenmascarar, desde el campo educativo y antes de que sea tarde, el discurso de odio y exclusión que hoy recorre Europa.

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación ha sido trascendental la elección metodológica. Debido al carácter intrínseco de la investigación, la metodología seleccionada finalmente fue el Análisis Documental. El mayor prestigio que ha ido adquiriendo progresivamente desde principios del milenio, aunque no sin críticos (Botero, 2015), ha hecho que su uso en la investigación cualitativa se haya extendido significativamente (Padilla-Carmona et al., 2010). A modo de síntesis, podríamos remitirnos al trabajo de Hernández-Ayala y Tobón-Tobón (2016) para definir el Análisis Documental como la tarea de “buscar, seleccionar, organizar y analizar un conjunto de materiales escritos para responder una o varias preguntas sobre un tema” (p. 401). Las razones para seleccionar este enfoque metodológico son variadas. Por un lado, se diferencia por poder llevar a cabo interpretaciones a partir de los propios textos (Jiménez et al., 2017). Pero, además, siguiendo a Botero (2015), esta metodología promueve, y de hecho requiere, una investigación reflexiva, analítica y crítica, lo que nos

permite “construir conocimientos a partir de la lectura, análisis, reflexión e interpretación de documentos” (González, 2017, p. 27). En nuestro caso, los programas electorales de distintas organizaciones de la “nueva extrema derecha”. A partir de estos, se expondrá la cosmovisión de estos partidos políticos, esto es, el modo —cómo— y los argumentos —qué— sobre los que pretenden polinizar su perspectiva ideológica a las futuras generaciones (Peña y Pirela, 2007).

De esta manera, nuestros textos de análisis son los programas electorales de cuatro partidos de la “nueva extrema derecha” europea: VOX (España), Agrupación Nacional (Francia), AfD (Alemania) y Liga Norte (Italia). La elección de estos partidos políticos nos ofrece una amplia panorámica sobre la concepción de la educación de parte de la “nueva extrema derecha” europea. En este sentido, analizamos Agrupación Nacional, un partido de larga trayectoria en el escenario político francés, mientras que VOX, por su parte, es un partido emergente de reciente incorporación al centro del tablero del debate político español. Además, un aspecto interesante es que Liga Norte y VOX se enmarcan en contextos mediterráneos, lo que convierte a ambos Estados en dos de las principales vías de entrada de población migrante —principalmente desde el África Subsahariana y Oriente Medio— a Europa. Por otro lado, creemos pertinente tomar especial consideración a Agrupación Nacional y AfD, dado el papel protagonista de Francia y Alemania en el seno de la Unión Europea. Con todo, esta investigación persigue dos objetivos: Identificar convergencias y divergencias en los programas electorales en materia educativa de distintos partidos políticos de la “nueva extrema derecha” europea; Discutir sobre los desafíos, riesgos y oportunidades del futuro de la educación en la Unión Europea a partir de los resultados electorales de los partidos de la “nueva extrema derecha” en el Parlamento Europeo.

Para dar respuesta a estos objetivos hemos abordado los cuatro programas electorales desde una práctica inductiva y deductiva, de forma complementaria (Botero, 2015). De forma que los textos nos permiten conocer las representaciones sociales de estos partidos políticos y establecer las categorías de análisis a partir de sus textos. Además, la matriz de análisis ha sido fundamentada y elaborada a partir de una exhausta revisión de la literatura científica, por lo que era necesario y pertinente incluir categorías de análisis como: el nacionalismo, la xenofobia, la antiinmigración y el colectivo LGTBI. Por consiguiente, tras una primera aproximación a los textos, se identificaron algunas categorías e indicadores de análisis que, más tarde, se pusieron en discusión con las fuentes teórico-académicas sobre las que se sustenta este estudio. Como resultado, la matriz de análisis construida a partir de este proceso es la siguiente:

Tabla 1

Matriz de Análisis

Categoría	Indicadores
Organización y administración general del sistema educativo	Centralización; becas y ayuda al estudio; calidad y sistemas de evaluación.
Desarrollo curricular	Contenidos y nacionalismo; figura docente.
Familias	Elección de las familias; ideal familiar.
Sectores vulnerables	LGTBI; alumnado con necesidades educativas especiales; xenofobia y antiinmigración (alumnado inmigrante y religión).

Fuente: Elaboración propia

No obstante, con el fin de sistematizar y dotar de la mayor objetividad posible a esta investigación, es oportuno definir las cuatro categorías y sus correspondientes indicadores. En primer lugar, la organización y la administración general del sistema educativo incluye —de acuerdo con Zayas y Rodríguez (2010)— al “conjunto de actores, establecimientos, normas, actividades abarcador de regiones o naciones” que regulan la educación formal a nivel macro y micro (p. 8). Esto incluye el modo en que la responsabilidad de dicha tarea se distribuye entre los diferentes actores nacionales y regionales, por lo que un nivel de centralización más alto implica un mayor poder ejecutivo en materia educativa. En este sentido, una de las cuestiones que han de regular es el modo en que se asignan las becas y las ayudas al estudio en su territorio, siendo fundamental los criterios establecidos para acceder a ellas. Para terminar con esta categoría, aun cuando el debate acerca de la calidad educativa ha sido vastamente abordado y debatido en la literatura académica (Monarca, 2012), en este trabajo pondremos el foco en las alusiones que los partidos políticos analizados hacen de esta noción y cómo los sistemas de evaluación estandarizados permiten monitorizar sus sistemas educativos.

Por otro lado, podemos definir el desarrollo curricular como el conjunto de estrategias llevadas a cabo por la comunidad educativa para alcanzar los objetivos curriculares establecidos a partir de unos supuestos teóricos, empíricos y filosóficos en materia educativa (Bravo, 2018). Como veremos, uno de los grandes objetivos educativos que persiguen estos partidos es el desarrollo de la identidad nacional, para lo cual la selección y las estrategias de enseñanza de los contenidos resultaría prioritario. En esta misión, eminentemente ideológica y que gira en torno a una visión instrumental de la escolarización por parte de estos partidos políticos, aflora la necesidad de conocer qué rol asignan al profesorado.

Con respecto a la categoría de familia, “definirla no resulta una tarea simple sobre todo si tenemos en cuenta que no existe un concepto unívoco de familia” (Benítez, 2017, p. 60). Sin querer adelantar los hallazgos del estudio, se ha reconocido la convergencia en torno a un modelo familiar muy concreto entre los partidos de la “nueva extrema derecha”, los cuales no entienden por ello como idílica sino una composición o estructura heteropatriarcal en la que debiera crecer un niño o una niña. De otro lado, la participación de las familias también aparece recogida en estos programas mediante la libre elección de centros. Esta medida política de carácter neoliberal (Saura y Muñoz, 2016) permite que los menores estudien en cualquier centro, siempre y cuando accedan a él mediante los criterios establecidos por la correspondiente Administración o los propios centros escolares —siempre en función de las normativas propias de cada región—. Dejando de lado la discusión en torno a las implicaciones más profundas que conlleva la incorporación de estas medidas políticas neoliberales, esa “libertad de elección” acentúa las desigualdades sociales para algunos sectores, como la población migrante, entre otras razones estructurales, debido a su falta de dominio lingüístico, o para aquellas personas con un nivel de estudios inferior (Reath, 2013).

Para terminar, por sectores vulnerables entendemos a toda aquella población que, por condiciones estructurales de desigualdad en las relaciones de poder, tiene un mayor riesgo de sufrir acoso, violencia —simbólica, física o institucional— y discriminación. En ellos podemos reconocer, entre otros agentes, al colectivo LGTBI, a la población migrante, a las mujeres —como sujeto individual y colectivo—, a las personas con diversidad funcional, a los menores no acompañados y a grupos sociales pobres que se encuentran en riesgo de exclusión social. En esta línea, el marco teórico refleja el discurso explícito antiinmigración que tienen estos partidos, por lo que es esencial analizar de qué modo abordan los derechos del alumnado migrante, incluyendo, por ejemplo, su libertad religiosa y de culto.

Discusión

Nacionalismo

Centralización del Sistema Educativo

La primera cuestión que hemos analizado en el estudio es el grado de centralización de la educación que proponen estos partidos políticos. Así, podemos encontrar dos modelos claramente diferenciados. Por un lado, VOX y Liga Norte tienen una concepción fuertemente centralizada del sistema educativo, especialmente VOX (2019, p. 3), quien afirma que es preciso limitar “en todo lo posible la capacidad legislativa autonómica”, una reivindicación que viene dada por el alto nivel de competencias educativas que tienen las Comunidades Autónomas en España desde finales de 1990 (Puelles, 1996). Esta formación política propone, además, que el sistema de acceso a la profesión docente sea una cuestión nacional, de modo que se pueda garantizar “una igualdad efectiva de oportunidades” (VOX, 2019, p. 15). Sin embargo, Alternativa para Alemania (AfD) y Agrupación Nacional otorgan mayor autonomía a los centros educativos de secundaria, de FP y universitarios. Así, “la política cultural debería permanecer [...] en las competencias de los estados federales” (AfD, 2018, p. 49) o *Länder*, pues no debemos obviar que éstos disponen de una gran autonomía en Alemania, por lo que modificar esta cuestión podría incluso ir en contra de la naturaleza histórica de la nación.

De alguna forma, ambos modelos chocan considerablemente, ya que mientras los partidos mediterráneos mencionados abogan por una fuerte centralización, las formaciones de la “nueva extrema derecha” centroeuropea ensalzan la necesidad de proporcionar mayor autonomía a los centros y a las autoridades regionales, pues también son una señal importante de su identidad nacional.

Contenidos: La Identidad Nacional frente a la Interculturalidad

Por otro lado, la selección de los contenidos tiene gran relevancia, pues los contenidos son medios para alcanzar una serie determinada de objetivos, uno de ellos clave en la construcción de la identidad nacional: un modelo de ciudadano concreto. Los cuatro partidos convergen al señalar que el sistema educativo debe perpetuar y legitimar la cultura hegemónica y reforzar la identidad nacional de sus ciudadanos. Agrupación Nacional (2017), por ejemplo, ensalza la necesidad de “defender la identidad nacional, los valores y las tradiciones de la civilización francesa” (párr. 91). Aunque posiblemente, quien tenga una posición más conservadora y firme en esta materia sea AfD, en tanto aboga por que el Estado y la sociedad civil se enfrenten al interculturalismo para “defender la cultura alemana dominante de manera segura y orgullosa” (AfD, 2018, p. 48).

En esta tarea, el aprendizaje de la lengua oficial del Estado se erige como un arma fundamental para todos los partidos excepto para el italiano. De un lado, Agrupación Nacional considera esencial “defender la lengua francesa” (Agrupación Nacional, 2017, párr. 96), mientras que VOX (2019) incide en el “supuesto” de que en España hay personas a las que se les niega el derecho a aprender en castellano, haciendo alusión a las Comunidades Autónomas donde existen lenguas cooficiales. Por eso, el partido de la “nueva extrema derecha” española se muestra a sí mismo como el único capaz de “garantizar el derecho a ser educado en español en todo el territorio nacional”, algo solo posible desde su punto de vista mediante una educación más centralizada (VOX, 2019, p. 15). Sin embargo, dentro del aprendizaje de la lengua oficial del Estado, VOX y AfD difieren en lo que se refiere a la presencia de las lenguas cooficiales y minoritarias de sus territorios nacionales en el sistema educativo. Mientras VOX pretende reducir su presencia en el sistema educativo, convirtiéndolas en asignaturas optativas supeditadas a la libre elección de las familias, AfD concibe las lenguas cooficiales como una señal de identidad de Alemania. De hecho, “exige un plan de acción

para la conservación y el fortalecimiento del lenguaje culto alemán, así como de sus dialectos regionales, que se desarrollaron históricamente como patrimonio inmaterial de la humanidad a largo plazo” (AfD, 2018, p. 48). Otra divergencia la establece el partido italiano, Liga Norte, siendo la única formación de la “nueva extrema derecha” que menciona el aprendizaje de lenguas extranjeras en su programa electoral, de modo que la *Scuola Materna* - etapa que abarca entre los 3 y los 6 años - es el momento idóneo para que entren en contacto con una nueva lengua, algo que no debe sorprendernos, ya que Italia es uno de los países donde los centros educativos secundarios pueden ofrecer un abanico de idiomas amplio de toda la Unión Europea (Eurydice, 2017).

Por otra parte, y como no puede ser de otra manera, la historia también es un contenido clásico que ha servido y sirve para reforzar estos sentimientos. Por ello, VOX (2019, p. 3) quiere que en las escuelas se aprendan y ensalcen “las gestas y hazañas de nuestros héroes nacionales”, para lo cual será necesario desarrollar un “Plan integral para el conocimiento, difusión y protección de la identidad nacional y de la aportación de España a la civilización y a la historia universal” (p. 3). Lejos de significar que España deba mantener una postura crítica, reflexionar y problematizar su papel en la colonización de los pueblos originarios de Latinoamérica —como recientemente el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, instó al monarca español—, se invita a todo el pueblo español a vanagloriar el orgullo por la conquista y el dominio de esos territorios durante varios siglos (Wallerstein, 1988).

En una línea similar, AfD y Agrupación Nacional coinciden en la necesidad de que tanto el arte como la música sean estudiadas en profundidad en las escuelas. De alguna forma, estos países —Francia y Alemania— se han caracterizado históricamente por ser referentes mundiales en ambas disciplinas, por lo que la elección de estas materias no es casual. Sin duda, responde al deseo de ensalzar la obra francesa y alemana, desarrollando un sentimiento de reconocimiento y orgullo de su respectiva identidad nacional. Así lo plantea Agrupación Nacional al asegurar “defender la identidad nacional, los valores y las tradiciones de la civilización francesa. Incluir en la Constitución la defensa y promoción de nuestro patrimonio histórico y cultural” (Agrupación Nacional, 2017, párr. 91). Por su parte, AfD (2018, p. 48) explicita su compromiso “con la cultura alemana dominante”.

Evaluación Nacional

En cuanto a la evaluación dentro de cada marco territorial, tanto AfD como Liga Norte y VOX son partidarios de que existan unas evaluaciones estandarizadas a lo largo de todo el territorio nacional. Si bien es cierto que en el caso de los partidos italiano y español no resulta llamativa, en tanto ambas formaciones destacan por su marcado carácter centralista y homogeneizante, el planteamiento de AfD sorprende porque esta decisión podría resultar contradictoria a su posicionamiento con respecto a los *Länder*, ya que en otros ámbitos, como el de la cultura, defienden fervientemente su autonomía.

Papel de la Educación

Familias: Libertad de Elección y el Modelo Familiar

Uno de los principales argumentos que emplean estos cuatro partidos políticos, aunque en especial VOX y Agrupación Nacional, es que velarán por la libertad de elección de las familias. El partido político español pone en entredicho el sistema de elección actual, por lo que pretende “devolver una auténtica libertad para elegir la educación de sus hijos, empezando por la elección del colegio” (VOX, 2019, p. 15). Esta libertad se torna ambigua y deja entrever un posicionamiento a favor de la escuela concertada y privada en una forma explícitamente funcionalista, que concibe la educación de las nuevas generaciones como una inversión. Además, podemos presumir —a partir de distintos estudios— que la libertad de elección de centros educativos no hará sino acentuar la

segregación escolar, en tanto las familias con un nivel socioeconómico y cultural más favorable tendrán mayores recursos y capacidad para tomar dicha decisión (Ball et al., 1996; Bellei et al., 2019; Bifulco y Ladd, 2006; Maroy 2008; Valenzuela et al., 2014).

De otra parte, AfD considera necesario que las escuelas y las autoridades públicas adopten medidas efectivas en defensa de los modelos tradicionales de familia, pues “la imagen clásica de la familia no debe ser destruida” (AfD, 2018, p. 55). En la misma línea, VOX (2019, p. 17) plantea la “promulgación de una ley orgánica de protección de la familia natural que la reconozca como institución anterior al Estado”. Sin embargo, AfD se muestra muy crítica con el tratamiento que las escuelas alemanas están llevando a cabo sobre los nuevos modelos familiares. De hecho, acusan a los centros educativos de acentuar de forma “subjetiva la homosexualidad y transexualidad” (AfD, 2018, p. 55), lo que supone para ellos un adoctrinamiento de la infancia que debe ser erradicado. Aparece así el discurso contra la diversidad sexual y, por lo tanto, la diversidad en las familias, como eje articulador de la “nueva extrema derecha”.

El Papel del Profesorado

Por otro lado, la profesión docente y su papel del profesorado están presentes en los cuatro programas electorales. VOX y AfD coinciden en incrementar la protección legal de los funcionarios públicos, incluyendo al cuerpo docente. En el caso de la “nueva extrema derecha” española, de alcanzar el gobierno, también gozarían de esta posición los docentes de la escuela privada. Así, VOX (2019, p. 8) pretende considerar un “delito de atentado contra la autoridad las agresiones a profesionales [...] docentes del sector privado (equiparándose por tanto con aquellos que trabajan en el sector público)”. Resulta interesante discernir este modelo docente asociado a una figura de autoridad que se asemeja bastante a la lógica policial, deslizándose el marco educativo como práctica ético-política hacia un lugar de gobierno autoritario y disciplinante, explícitamente marcado por la jerarquía entre docente y educandos. En este proceso de fortalecer la profesión docente desde el punto de vista autoritario y legalista, Liga Norte, AfD y Agrupación Nacional remarcan la necesidad de “restaurar la autoridad y el respeto del maestro” (Agrupación Nacional, 2017, párr. 103) por parte tanto del alumnado como de las familias. AfD, por su parte, denuncia que estas faltas las sufren especialmente las maestras por parte del alumnado y de las familias musulmanas. Sobresale en este punto, una vez más, el carácter xenófobo y la criminalización de las minorías.

El partido italiano, Liga Norte (2018, p. 48) afirma que “de particular importancia en este período se convierte la figura del profesor responsable, que representa una importante figura de referencia para el niño y el niño”. En vista de la importancia del profesorado, AfD, Agrupación Nacional y Liga Norte consideran necesario que se mejoren las condiciones laborales de maestros y maestras. En este sentido, Agrupación Nacional propone aumentar el salario de los docentes, ofreciendo además unas condiciones laborales atractivas más allá de lo económico: con más días libres por enfermedad o recompensar la buena labor de los mejores profesores, al igual que Liga Norte.

Calidad de la Educación

Si bien la calidad educativa y su debate ha permeado en todas las esferas públicas, políticas y educativas, VOX se desmarca de este debate y no hace alusión alguna a esta cuestión. Sin embargo, Agrupación Nacional y AfD insisten en la necesidad de recuperar la meritocracia en sus sistemas educativos. Por ese motivo, el partido de extrema derecha francés eliminará “la reforma de los ritmos escolares” (Agrupación Nacional, 2017, párr. 104). Ambos partidos, Agrupación Nacional y AfD, coinciden en señalar que toda persona debe tener una oportunidad, pero que hay que terminar con la discriminación positiva de la que se beneficia, especialmente, la población inmigrante.

Además, AfD aboga por exaltar los valores del trabajo y la disciplina como pilares fundamentales sobre los que sostener la mejora de la calidad educativa, en tanto las “ganas de trabajar y la disciplina son requisitos para una transmisión exitosa de conocimientos” (AfD, 2018, p. 55). Para el partido político alemán la calidad educativa es un pilar central de su programa electoral y quiere proteger a toda costa el sistema educativo alemán, pues es la razón más importante para la posición de Alemania como una de las naciones líderes económicamente. Como vemos, la conexión entre el discurso de la “nueva extrema derecha” y el discurso neoliberal de crecimiento y competencia se revela claramente, mostrando los rasgos neoliberales del discurso de estas formaciones.

Plantean además que “una reducción de las exigencias escolares y profesionales por razones de una supuesta mejor integración no debe de existir” (AfD, 2018, p. 64), lo cual no alude sino a aquella competencia descarnada e individualismo que mencionábamos al comienzo del artículo. En este sentido, podemos observar como la extrema derecha francesa y alemana coinciden en que el sistema educativo debe seleccionar sólo a los mejores y que la cota de exigencia ha de ser muy elevada. Y es que, para ambos partidos, la “calidad es más importante que la cantidad” (AfD, 2018, p. 54). Sin embargo, no toda la responsabilidad debe recaer en el alumnado, es el Estado quien debe invertir más y mejor en educación básica, en la universidad y en la investigación (AfD, 2018; Liga Norte, 2018).

Xenofobia y Antiinmigración

Religión

Encontramos un indiscutible punto de convergencia en los cuatro programas electorales: todos ellos muestran una actitud y una visión muy negativa del islam. De hecho, es a la única religión a la que hacen referencia estos programas electorales, aparte de a la católica. Sin embargo, los partidos difieren sobre cómo abordar esta cuestión dentro del sistema educativo. Por un lado, VOX (2019, p. 7) apuesta por la “exclusión del islam en la escuela pública”, mientras que AfD (2018, p. 56) aboga por “una asignatura de religión islámica en lengua alemana para todos los alumnos musulmanes”. No obstante, la postura de AfD (2018, p. 56) defiende el cierre de las “escuelas coránicas a causa del riesgo incontrolable de adoctrinamiento radical y anticonstitucional”, al menos hasta que el islam pase por alguna reforma. En este sentido, todos los partidos coinciden en señalar al islam como una seria amenaza para la seguridad nacional de sus países.

Esta supuesta radicalización de las personas musulmanas, en general, es un argumento que emplean constantemente estos partidos de extrema derecha, para lo que llevan a cabo propuestas diversas, pero complementarias entre sí. En primer lugar, VOX (2019, p. 7) considera necesario “exigir a los responsables de la religión islámica en España una absoluta colaboración para la detección de radicales”. A su vez, AfD (2018, p. 50) quiere “impedir que se creen sociedades paralelas islámicas, con jueces de Sharia, que se aislen cada vez más”.

En último lugar, Agrupación Nacional y AfD legitiman su discurso contra el islam a partir de la situación de desigualdad e inferioridad a la que somete esta religión a las mujeres. Por este motivo, Agrupación Nacional (2017) alude a uno de los grandes debates en Francia de los últimos años: el uso del velo y el burka en la escuela y la esfera pública. Para combatirlo, en una vuelta clara a modelos disciplinantes, los franceses proponen que se “introduzca el uso de un uniforme en la escuela” (párr. 103), ya que ambos son un “símbolo religioso-político de obediencia de la mujer musulmana al hombre, son contradictorios con la integración e igualdad de mujeres y niñas, así como su desarrollo libre de personalidad” (AfD, 2018, p. 51). Por todos estos motivos, ambos partidos se alinean como puntas de lanza en la defensa de “los derechos de las mujeres” (Agrupación Nacional, 2017, párr. 4) frente al islam.

Alumnado Inmigrante

Dentro del campo educativo, el alumnado inmigrante es uno de los principales actores sobre los que inciden estos cuatro partidos de “nueva extrema derecha”. Por un lado, Liga Norte y AfD denuncian la supuesta situación de privilegio de la que gozan estos menores en sus respectivos sistemas educativos. Por ese motivo, el partido italiano aboga por que este colectivo tiene la obligación de llevar a cabo las mismas actividades que sus compañeros y compañeras, incluido el culto a la Iglesia católica. Asimismo, Liga Norte también es partidario de negarles espacios públicos para rezar, impidiendo así el libre ejercicio de su religión, vulnerando así su libertad de culto. En esta línea, AfD (2018) se opone directamente a los “derechos particulares para alumnos musulmanes y exigen que ellos participen en las clases de deporte y en las excursiones escolares sin excepción” (p. 56). El partido alemán señala, además, que la población musulmana obtiene menor éxito escolar y laboral, lo que, sumado a que tienen más hijos que los “alemanes”, se traduce en un empobrecimiento del país.

Por su parte, Agrupación Nacional considera necesario suprimir “la lengua y cultura de origen” (2017, párr. 101), privando a estos menores de nutrir y desarrollar sus propias raíces culturales, debiendo someterse a la cultura hegemónica y asumiendo en posicionamiento asimilacionista. De este modo, podemos observar cómo los cuatro partidos cargan sobre el alumnado migrante —y a todo el colectivo extranjero, no únicamente los estudiantes— la responsabilidad de su propia inclusión. Sin duda, un posicionamiento explícitamente xenófobo que no quiere decir sino que el Estado debe evitar promover iniciativas políticas que faciliten la “inclusión” de este tipo de colectivos. En este sentido, cuando hacemos alusión a este carácter xenófobo lo hacemos aludiendo a la forma por la que el discurso de estas organizaciones excluye de derechos ciudadanos —como puede ser la libertad de culto— a determinados grupos de la población, al mismo tiempo que niega la legitimidad de otras identidades “no nativas” —en coherencia con la “natividad” de estos partidos de extrema derecha—.

Otros Colectivos Vulnerables

La última categoría que hemos analizado es la atención a los sectores vulnerables —distintos del colectivo migrante—. Una cuestión que engarza directamente con el modo en que los partidos políticos se posicionan con respecto a la igualdad de género. Por ejemplo, mientras Agrupación Nacional defiende con rotundidad la igualdad de género en todas las esferas sociales, laborales y educativas, AfD (2018), desde un posicionamiento positivista, critica duramente a los estudios de género al considerar que “no cumplen los requisitos que se deberían aplicar a la investigación seria” (p. 53). Sin embargo, no encontramos contradicción alguna entre un posicionamiento y otro, en tanto la lectura que hace Agrupación Nacional de la cuestión de género es bastante particular. En todo momento se hace referencia a un problema no tanto estructural como de cuestiones meritocráticas. Además, el análisis que hacen los partidos de la “nueva extrema derecha” europea en torno a esta problemática nunca incluye a población migrante y racializada, sino a mujeres europeas —mayoritariamente blancas— con una posición socioeconómicamente favorable. Esto es, una particular lectura de la desigualdad de género no tanto como problema estructural, endémico al sistema socioeconómico, sino como un supuesto fallo en la igualdad de oportunidades del mismo sistema. Así, VOX (2019), consciente del gran apoyo que recibió Agrupación Nacional en las elecciones generales francesas de 2017 en las zonas rurales, propone un “combatir las desigualdades de oportunidades que separan a los ciudadanos del medio rural y del urbano” (p. 16), incluyendo la brecha educativa.

En otro orden de cosas, VOX y AfD destacan la necesidad de ofrecer un “generoso y exigente sistema de becas para las familias con menos recursos” (VOX, 2019, p. 16). Además, las

familias numerosas se podrán beneficiar de la gratuidad de los libros escolares y bonificaciones para el “acceso a bienes culturales” (VOX, 2019, p. 17). No obstante, ambas posiciones responden al deseo de defender el ideal de familia tradicional y aumentar la natalidad en sus países. Es más, todas estas iniciativas de ayuda y sostenimiento de familias con pocos recursos están dirigidos a familias nacionales, en tanto en ningún lugar plantean la necesidad de apoyar familias migrantes en situación de vulnerabilidad, de acuerdo con el discurso xenófobo que mencionamos en el punto anterior.

Por último, tanto VOX como Agrupación Nacional hacen una mención sucinta de la necesidad de llevar a cabo propuestas para mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad. Mientras el partido de extrema derecha español propone un plan específico para la integración de personas con síndrome de *Down*, AfD ensalza el gran valor pedagógico de las escuelas de educación especial. Sin embargo, en ningún caso hacen alusión a un plan concreto a través del cual llevar a cabo estas propuestas. De igual manera, otra población en riesgo de exclusión son aquellas personas que abandonaron el sistema educativo de forma prematura, para lo que Agrupación Nacional propone crear una amplia red de escuelas de segunda oportunidad con carácter vocacional y tecnológico.

Conclusiones

Tal y como planteamos al comienzo del artículo, resulta fundamental reflexionar sobre las nuevas fuerzas de extrema derecha que recorren Europa. Más aún cuando, al contrario de lo que ocurriese en la década de 1990 (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016), en la actualidad, este tipo de formaciones no solo no son descartadas para formar gobierno allá donde no tienen mayoría parlamentaria suficiente, sino que en muchas ocasiones el resto de los partidos políticos han decidido aceptar su apoyo para poder gobernar —como ocurre, por ejemplo, en países como Italia o en muchas ciudades de España—. Este “efecto contagio”, por el que los partidos de la “nueva extrema derecha” han pasado de ser sujetos políticos aislados e irrelevantes para ser la llave de la gobernabilidad de distintos países, es una realidad consolidada a lo largo y ancho del viejo continente.

Si prestamos atención a los programas electorales que acabamos de presentar, podemos encontrar una explicitación de la polarización del discurso en lo que respecta la identidad nacional frente a “la otredad” —reflejado en la construcción del relato “ellos/nosotros”—, esto es, todo aquello que no cumpla los cánones culturales, sociales, políticos... tradicionalmente considerados como nacionales. Un discurso claramente xenófobo y de rechazo de la diferencia que construye su relato en torno a la “la invención de un pasado glorioso permite la supresión de cualquier realidad incómoda. [...] Pero el pasado que se idealiza jamás es el real” (Stanley, 2019, p. 23). Sin embargo, no hace falta que vayamos a extremos como el que acabamos de reflejar, basta con echar un vistazo al modo en que los cuatro partidos políticos que hemos escogido conciben ramas del conocimiento como la historia o el arte para darnos cuenta de que la estrategia ideológica de todos ellos converge y pasa directamente por ensalzar y (re)construir este pasado mítico, siempre cualitativamente superior al de otras culturas y sociedades. Es decir, todas las formaciones coinciden en la necesidad de concebir el campo educativo como un espacio de socialización y asimilación del sentimiento nacional frente al interculturalismo.

Por otro lado, si bien es cierto que existen divergencias en torno a la forma en que los partidos entienden la organización de sus respectivos sistemas educativos, en todos los casos encontramos una característica transversal: una concepción del campo educativo como un territorio “libre de adoctrinamiento”. Es decir, una comprensión positivista-instrumental de la educación que trata de presentar lo educativo como un espacio “neutral”. De forma que algo eminentemente ideológico como es el campo educativo es presentado como su contrario, lo cual no es sino un

ejemplo paradigmático de un acto de ejercicio ideológico *par excellence* (Žižek, 2009). De esta manera lo plantean sus programas educativos, ya sea explícita como implícitamente. Resulta paradigmático el caso de AfD, quien, al tiempo que asegura que “el salón escolar no debe ser ningún lugar de adoctrinamiento político” (AfD 2018, p. 55), afirma que en la escuela “la imagen clásica de la familia no debe ser destruida”. Así, el modo en que estas formaciones entienden el adoctrinamiento, además de simplificador y reduccionista, es profundamente peligroso. Y es que, de una u otra manera, este tipo de organizaciones de extrema derecha no pretenden sino desdibujar la relación que existe entre las escuelas y el orden social, en tanto no podemos negar que nos encontramos ante espacios de socialización atravesados por multitud de elementos ideológicos y políticos que siguen unos u otros intereses. Tal es así que, esta concepción de la escuela “monocultural”, al servicio de una identidad nacional hegemónica, es en sí mismo un proyecto ideológico que pretende servir unos intereses concretos, y no otros —como pudieran ser: el pluralismo, la democracia, el espíritu crítico o el respeto a las minorías—.

En otro orden de cosas, hemos podido observar cómo estos partidos apuestan fuertemente por mejorar la calidad educativa de sus respectivos sistemas educativos, una idea sugerente y casi irresistible. Sin duda, los discursos en favor de la calidad educativa están muy extendidos por una sencilla razón: ¿cómo podría alguien negarse a *mejorar* nuestros sistemas educativos y la educación de las generaciones venideras? Aunque pareciera evidente, la respuesta es más compleja de lo que seguramente nos gustaría. Pues, en esta ocasión, como en otras muchas, esa *mejora* a la que se refieren los programas electorales en materia educativa, como ocurriese con la fruta prohibida del Edén: tiene terribles consecuencias. De alguna u otra forma, el coste de apostar por una educación esencialmente meritocrática, basada en la cultura del esfuerzo y la exigencia, no es más que una forma encubierta —o descubierta— de excluir al alumnado con más dificultades sociales, económicas, culturales y educativas. En otras palabras, nos encontramos convergencias en el modo clasista y xenófobo en que estos partidos políticos comprenden el acceso y progreso en la institución educativa.

No podemos olvidar que tanto las familias de clase trabajadora como el alumnado inmigrante son la población más afectada por este modelo educativo, por varios motivos. En primer lugar, numerosas investigaciones (Etxeberria y Elosegui, 2010; Martínez-Usarralde et al., 2017) han demostrado que estos alumnos tienen más dificultades escolares y tienen el doble de posibilidades de fracasar escolarmente respecto a los nacionales. La principal barrera a la que se enfrentan es la adquisición de la lengua del país de acogida, pues su falta de conocimiento del idioma les impide acceder al resto de contenidos (Etxeberria y Elosegui, 2010; Martínez-Usarralde et al., 2017). Sin embargo, la “nueva extrema derecha” europea considera que la integración y el éxito escolar es una responsabilidad del inmigrante, no del Estado, lo que no hace sino ahondar en las desigualdades existentes y en la desviación del foco de responsabilidad de fracaso desde el sistema educativo al caso particular de cada individuo. Además, hemos de considerar que el alumnado migrante sufre acoso escolar con una frecuencia alarmante (Crawley y Skleparis, 2017; O’Toole y Todd, 2018). Lejos de revertirse, es probable que esta situación, alentada por la normalización de los discursos excluyentes que venimos analizando, se agrave ante el relato xenófobo y excluyente que estos partidos divulgan con fervor en cada una de sus intervenciones públicas y políticas, y que pretenden materializar en cada gobierno nacional.

En este escenario, los derechos humanos y el derecho a la educación podrían ser vulnerados sistemática y estructuralmente por los gobiernos nacionales tanto si este tipo de formaciones acceden al poder como si su discurso es capaz de permear en otras formaciones políticas, ya que la relevancia problemática de su relato trasciende el hecho del acceso o no al gobierno. Así, el alumnado migrante, en su mayor parte musulmán, no podría ejercer su libertad religiosa en las escuelas, lo que sería una negación de sus derechos y libertades fundamentales, un derecho recogido

en la Convención de los Derechos del Niño (1989). Esto no es, ni mucho menos, casual. Al contrario. Responde a un claro deseo de estigmatizar a esta población y consolidar un discurso de odio a la diferencia y rechazo a su forma de vida. Por ello, la seguridad nacional es usada de forma recurrente como excusa para legitimar propuestas que atentan contra los derechos humanos, incluido el derecho a la educación de estos menores.

Parece evidente que estos partidos políticos priorizan los intereses nacionales a los de la Unión Europea. De hecho, en numerosas ocasiones estos intereses confrontan directamente con los valores comunitarios: paz, solidaridad, dignidad humana, libertad, igualdad, justicia, seguridad, diversidad y educación política (Matarranz, 2017). La “nueva extrema derecha” europea, como la extrema derecha tradicional, vulnera cada uno los valores fundamentales del proyecto europeo. Ante tal escenario, del mismo modo que no podemos obviar el carácter excluyente de las políticas fronterizas de la Unión Europea que violan la legislación internacional en materia de derechos humanos, resulta al mismo tiempo incongruente promover la paz entre los pueblos cuando el principio de solidaridad comunitaria es renegado constantemente en aras de los intereses nacionales. Donde la ciudadanía es tan solo un privilegio del que puede disfrutar, única y exclusivamente, la población nacional, ya que *nosotros* somos sujetos con más derechos y *nuestra* forma de vida es superior a la *suya* (Van Dijk, 2005).

Donde los tratados internacionales en materia de derechos humanos no se respetan —en ocasiones incluso desde distintos organismos internacionales— ni promueven en sus programas educativos, como tampoco se hace alusión alguna a desarrollar una educación basada en los derechos humanos. Donde la llamada “seguridad nacional” es una perspectiva excluyente y pareciera que la seguridad de los miles de personas muertas en el Mediterráneo y en las fronteras no fuera responsabilidad de los distintos países europeos o de las políticas migratorias europeas. Donde la diversidad es entendida como un problema y trata de reforzarse la idea tradicional de familia y los valores clásicos más retrógrados. Esto es, un contexto donde la educación no puede ser política si no promueve el desarrollo de un ejercicio crítico y problematizador en el alumnado. Característica, por supuesto, olvidada y desterrada de todos los programas electorales de estas formaciones.

En definitiva, tanto la Unión Europea en cuanto organismo supranacional como quienes la conformamos debemos hacer un ejercicio de reflexión y autocrítica para tratar de identificar qué nos ha llevado a esta situación. De igual manera, los Estados nacionales —como la propia Unión Europea— han de dar un paso al frente y promover políticas educativas dirigidas no solo a combatir los discursos de la “nueva extrema derecha”, cada vez más presentes en nuestra sociedad, sino también elaborar relatos que aboguen por la diversidad, la convivencia y la democracia. A pesar de que en sus políticas educativas este discurso está presente de forma transversal (Ej. DO, C189/1, 2018; DO, C189/4, 2019), estas tienden a ser mayoritariamente *soft policies* (Matarranz, 2017), lo que deja en manos de la voluntad de los Estados miembros llevar a cabo estas propuestas o no. Asimismo, dichas políticas podrían ser complementadas con iniciativas que permitan a la ciudadanía de acogida conocer, respetar y valorar en mayor medida a la población inmigrante. Un ejemplo de estas es la página web “Stop rumores”, de la Federación Andalucía Acoge (2021), cuyo objetivo es desmentir rumores y prejuicios que pueda tener la sociedad de acogida sobre las personas inmigradas. Y es que, debemos considerar que el auge de estas formaciones, como venimos diciendo, “es solo una respuesta reactiva, un síntoma, no la causa. La causa es la situación sociohistórica del desierto neoliberal, la sociedad atomizada, la destrucción de la institucionalidad democrática y las certidumbres comunes” (Ramas, 2019, p. 87). Con todo, ni este es el espacio para dilucidarla ni existe receta alguna para solucionar el complejo problema que venimos abordando. Sin embargo, somos conscientes de que la labor de desentrañar los planteamientos programáticos de la “nueva extrema derecha” europea debe servirnos para cuestionar y desmontar su discurso, en ningún caso para magnificarlo ni temerlo, en aras de poder confrontar y disputar la presencia pública

de estas formaciones desde el plano ideológico. Y, como no puede ser de otra manera, la educación juega un papel fundamental en este proceso. Un proceso que, con toda certeza, implica contextos que van más allá del plano europeo: con Estados Unidos, donde la normalización de la previsible construcción del muro del presidente Trump con México es cada vez más palpable; Brasil, con el extremista derechista Bolsonaro y sus polémicas iniciativas homófobas y xenófobas; o Bolivia, donde se legitima la intervención militarista en la toma del poder. Todos los casos, ya sea en nuestro contexto europeo como americano, deben ser concebidos desde el campo educativo como puntas de lanza en la confrontación de los discursos de odio y exclusión. La educación no estará nunca al margen de esta lucha: será el arma incendiaria o la medicina.

Referencias

- Agrupación Nacional. (2017). *144 engagements présidentiels*. <https://rassemblementnational.fr/pdf/144-engagements.pdf>
- Akkerman, T. (2018). Partidos de extrema derecha y políticas de inmigración en la UE. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*, 48-62. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2018.48>
- Akkerman, T., de Lange, S., & Rooduijn, M. (2016). *Radical right-wing populist parties in Western Europe into the mainstream?* Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315687988>
- Alcaro, R., & Tocci, N. (2018). Carta de Europa: Incertidumbre a la italiana. *Política Exterior*, 32(186), 8-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6673524>
- Alternativa para Alemania. (2019). *Programa para Alemania*. <https://www.afd.de/grundsatzprogramm/#spanisch>
- Antón-Mellón, J. (2007). La cultura e ideología política del neopopulismo en Europa occidental: MNR/FN (Francia), FPÖ (Austria) y Liga Norte (Italia). En M. A. Simón (Ed.), *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días* (pp. 281-310). Madrid: Tecnos.
- Antón-Mellón, J., & Hernández-Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: Parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política y Sociedad*, 53(1), 17-28. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456
- Aragoneses, A. (2019). La construcción del enemigo como base del (neo)fascismo. En A. Guamán, A. Aragoneses & S. Martín (Dirs.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 121-136). Siglo XXI.
- Ávila Francés, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bourdieu y Berstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 159-174. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419109.pdf>
- Ball, S. J., Bowe, R., & Gewirz, S. (1996). School choice, social class and distinction: The realization of social advantage in education. *Journal of Education Policy*, 11(2), 89-112. <https://doi.org/10.1080/0268093960110105>
- Baudelot, C., & Establet, R. (1976). *La escuela capitalista en Francia*. Siglo XXI.
- Bellei, C., Contreras, M., Canales, M., & Orellana, V. (2019). The production of socio-economic segregation in Chilean education: School choice, social class and market dynamics. En X. Bonal & C. Bellei (Eds.), *Understanding school segregation: Patterns, causes and consequences of spatial inequalities in education* (pp. 221-240). Bloomsbury Academic. <https://doi.org/10.5040/9781350033542.ch-011>
- Benítez Pérez, M. E. (2017). La familia: Desde lo tradicional a lo discutible. *Novedades en Población*, 13(26), 58-68. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782017000200005
- Bennett, D. (1990). *The party of fear: From nativist movements to the new right in American history*. Vintage. <https://doi.org/10.2307/25143323>

- Bifulco, R., & Ladd, H. F. (2006). School choice, racial segregation, and test-score gaps: Evidence from North Carolina's charter school program. *Journal of Policy Analysis and Management*, 26(1), 31–56. <https://doi.org/10.1002/pam.20226>
- Botero Bernal, A. (2015). La metodología documental en la investigación jurídica: Alcances y perspectivas. *Opinión Jurídica*, 2(4), 109-116. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5238014.pdf>
- Bourdieu, P., & Passeron, J.C. (1970/2018). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Siglo XXI.
- Bravo Bravo, I. G. (2018). Desarrollo curricular: Una revisión de los principales cambios de la educación básica en Ecuador. *Anais do Colóquio Luso-Brasileiro de Educação – COLBEDUCA*, 3, 1-13. <https://www.revistas.udesc.br/index.php/colbeduca/article/view/12989/8317>
- Convención sobre los Derechos del Niño, 20 de noviembre, 1898. [https://www.unicef.org/convencion\(5\).pdf](https://www.unicef.org/convencion(5).pdf)
- Crawley, H., & Skleparis, D. (2018). Refugees, migrants, neither, both: Categorical fetishism and the politics of bounding in Europe's 'migration crisis'. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(1), 48-64. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1348224>
- Espí Hernández, A. (2019). La dimensión emocional de los movimientos políticos populistas de S.XXI en América Latina y Europa. *Miguel Hernández Communication Journal*, 10(1), 101-121. <http://dx.doi.org/10.21134/mhcv10i0.277>
- Etxeberria, F., & Elosegui, K. (2010). Integración del alumnado inmigrante: Obstáculos y propuestas. *Revista Española de Educación Comparada*, 16, 235-263. <http://revistas.uned.es/index.php/REEC/article/view/7531>
- Eurostat. (2018). *Estadísticas de asilo*. [Conjunto de datos]. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Asylum_statistics/es
- Eurydice. (2017). *Cifras clave de la enseñanza de lenguas en los centros escolares de Europa – Edición 2017*. Informe de Eurydice. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Fassin, E. (2017, 13 de septiembre). Macron, neoliberal iliberal. *Contexto y Acción*. <https://ctxt.es/es/20170913/Politica/14936/macron-ctxt-fassin-iliberalismo-inmigracion-reforma-laboral.htm>
- Federación Andalucía Acoge. (2021). *Stop rumores*. <https://stoprumores.com/rumores/>
- Fraser, N. (2017, 2 de enero). The end of progressive neoliberalism. *Dissent*. https://www.dissentmagazine.org/online_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser
- González, V. M. (2017). *Análisis documental de la investigación en enseñanza multigrado: ¿Un campo de reflexión para la Didáctica de las Ciencias?* [Trabajo de fin de Máster, Universidad Internacional de Andalucía]. Repositorio Abierto de la UNIA. <https://dspace.unia.es/handle/10334/3880>
- Goodwin, M. (2007). Grandpa's fascism and the new kids on the block: Contemporary approaches to the dark side of Europe. *Ethnopolitics*, 6(1), 145-54. <https://doi.org/10.1080/17449050701281113>
- Griffin, R. (2000). Interregnum or endgame? Radical right thought in the 'Post-fascist' era. *The Journal of Political Ideologies*, 5(2), 163-78. <https://doi.org/10.1080/713682938>
- Guamán, A., Aragoneses, A., & Martín, S. (2019). *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Siglo XXI.
- Habermas, J. (2016, noviembre). Für eine demokratische Polarisierung. *Blätter*. <https://www.blaetter.de/archiv/jahrgaenge/2016/november/fuer-eine-demokratische-polarisierung>
- Hernández-Ayala, H., & Tobón-Tobón, S. (2016). Análisis documental del proceso de inclusión en la educación. *Ra Ximhai*, 12(6), 399-420. <https://doi.org/10.35197/rx.12.01.e3.2016.27.hh>

- Ignazi, P. (2003). *Extreme right parties in Western Europe*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/0198293259.001.0001>
- Jiménez, F., Aguilera Valdivia, M., Valdés Morales, R., & Hernández Yáñez, M. (2017). Migración y escuela: Análisis documental en torno a la incorporación de inmigrantes al sistema educativo chileno. *Psicoperspectivas*, 16(1), 105-116. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol16-Issue1-fulltext-940>
- Liga Norte. (2018). *Salvini Premier. La rivoluzione del buonsenso*. <https://www.leganord.org/programma-politiche>
- Maroy, C. (2008). ¿Por qué y cómo regular el mercado educativo? *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12(2), 1-11.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/41496/23591>
- Martínez, M. (2018). La Unión Europea: Una receta para el nacionalismo. *OASIS*, 28, 83-96.
<https://doi.org/10.18601/16577558.n28.06>
- Martínez-Usarralde, M. J., Lloret-Catalá, M. C., & Céspedes Rico, M. (2017). Lo que hacen las mejores escuelas integradoras de alumnado inmigrante: Indicadores de buenas prácticas. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 29, 41-54.
https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.29.03
- Matarranz, M. (2017). *Análisis supranacional de la política educativa de la Unión Europea 2000-2015. Hacia un espacio Europeo de educación* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Biblos-e Archivos. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/682755>
- Mayer, N. (2018). El auge de la extrema derecha en Europa: El caso del frente nacional en Francia. *Anuario Internacional CIDOB*, 241-249.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6528359>
- Melzer, R. (2017). Populismo de derecha en Alemania: Un desafío para la socialdemocracia. *Nueva Sociedad*, 267, 88-100. <https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/articulo/populismo-de-derecha-en-alemania-un-desafio-para-la-socialdemocracia>
- Michaels, W. (1995). *Our America: Nativism, modernism, and pluralism*. Duke University Press.
- Monarca, H. (2012). La racionalidad de las políticas de evaluación de la calidad de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59(1), 1-9.
<https://doi.org/10.35362/rie5911407>
- Montoya García, J. (2017). Ideologías excluyentes en el siglo XXI. Austria y el auge de la extrema derecha en Europa. *Pensamiento al Margen: Revista Digital sobre las Ideas Políticas*, 6, 55-75.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6003420>
- Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- O'Toole, S. A., & Todd, B. K. (2018). How do refugee children experience their new situation in England and Denmark? Implications for educational policy and practice. *Children and Youth Services Review*, 85, 228-238. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.12.025>
- Padilla-Carmona, M. T., Gil-Flores, J., Rodríguez-Santero, J., Torres-Gordillo, J. J., & Clares-López, J. O. S. É. (2010). Evaluando el sistema de evaluación del aprendizaje universitario: Análisis documental aplicado al caso de la Universidad de Sevilla. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(3), 1-14. <https://doi.org/10.35362/rie5331735>
- Peña Vera, T., & Pirela Morillo, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, Cultura y Sociedad*, 16, 55-81. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/869>
- Polo Blanco, J. (2019). ¿Fue el fascismo una reacción anticapitalista? En A. Guamán, A. Aragoneses & S. Martín (Dirs.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 39-60). Siglo XXI.

- Puelles Benítez, M. (1996). Educación y autonomía en el modelo español de descentralización. *Revista de Educación*, 309, 163-193. <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:a7e2ce16-c2a3-460e-aef1-f59dc2d57f65/re3090700456-pdf.pdf>
- Ramas San Miguel, C. (2019). Social-identitarios y neoliberales autoritarios: Dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria. En A. Guamán, A. Aragonese & S. Martín (Dir.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 73-88). Siglo XXI.
- Reath, W. (2013). Mother tongue tuition in Sweden - Curriculum analysis and classroom experience. *International Electronic Journal of Elementary Education*, 6(1), 95-116. <https://www.pegem.net/dosyalar/dokuman/138600-20140108165054-6.pdf>
- Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2018 relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente. (2018/C 189/01). Diario Oficial, serie C, número 189/1, de 4 de junio de 2018. [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32018H0604\(01\)&from=SV](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32018H0604(01)&from=SV)
- Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2019 relativa a unos sistemas de educación y cuidados de la primera infancia de alta calidad. (2019/C 189/02). Diario Oficial, serie C, número 189/4, de 5 de junio de 2019. [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32019H0605\(01\)&from=EN](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32019H0605(01)&from=EN)
- Sanahuja, J. A. (2017). Posglobalización y ascenso de la extrema derecha: Crisis de hegemonía y riesgos sistémicos. *Seguridad internacional y democracia: guerras, militarización y fronteras. Anuario CEIPAZ 2016-2017*, 41-78. <http://www.ceipaz.org/images/contenido/ANUARIO%202017.pdf>
- Saura, G., & Muñoz, J. L. (2016). Prácticas neoliberales de endo-privatización y nuevas formas de resistencia colectiva en el contexto de la política educativa española. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 1(2), 43-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5686424>
- Schemer, C. (2012). The influence of news media on stereotypic attitudes toward immigrants in a political campaign. *Journal of Communication*, 62, 739-757. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2012.01672.x>
- Smyth, J. (1991). Una pedagogía crítica de la práctica en el aula. *Revista de Educación*, 294, 275-300. <http://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-antiguos/1991/re294/re294-14.html>
- Smyth, J. (2011). *Critical pedagogy for social justice*. Continuum.
- Stanley, J. (2019). *Cómo funciona el fascismo y cómo ha entrado en tu vida*. Blackie Books.
- Torreblanca, J. I. (2014). *¿Quién gobierna en Europa? Reconstruir la democracia, recuperar a la ciudadanía*. Catarata.
- Valenzuela, J. P., Bellei, C., & de los Ríos, D. (2014). Socioeconomic school segregation in a market-oriented educational system. The case of Chile. *Journal of Education Policy*, 29(2), 217-241. <https://doi.org/10.1080/02680939.2013.806995>
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27910292.pdf>
- VOX. (2019). *100 medidas para la España Viva*. https://www.VOXespana.es/biblioteca/espana/2018m/gal_c2d72e181103013447.pdf
- Zayas Pérez, F., & Rodríguez Arroyo, A. T. (2010). Educación y educación escolar. *Revista Electrónica: Actualidades Investigativas en Educación*, 10(1), 1-21. <https://doi.org/10.15517/aie.v10i1.10097>
- Žižek, S. (2009). *First as a tragedy, then as farce*. Verso.

Sobre los Autores

Adrián Neubauer

Universidad Autónoma de Madrid
adrian.neubauer@uam.es
Departamento de Pedagogía. Contratado postdoctoral.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6774-1538>

Ángel Méndez-Núñez

Universidad Autónoma de Madrid
angel.mendezn@uam.es
Departamento de Pedagogía. Contratado predoctoral.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7429-0213>

archivos analíticos de políticas educativas

Volumen 30 Número 23

22 de febrero 2022

ISSN 1068-2341



Los/as lectores/as pueden copiar, mostrar, distribuir, y adaptar este artículo, siempre y cuando se de crédito y atribución al autor/es y a Archivos Analíticos de Políticas Educativas, los cambios se identifican y la misma licencia se aplica al trabajo derivada. Más detalles de la licencia de Creative Commons se encuentran en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>. Cualquier otro uso debe ser aprobado en conjunto por el autor/es, o AAPE/EPAA. La sección en español para Sud América de AAPE/EPAA es publicada por el *Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University* y la *Universidad de San Andrés* de Argentina. Los artículos que aparecen en AAPE son indexados en CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas, España) DIALNET (España), [Directory of Open Access Journals](#), EBSCO Education Research Complete, ERIC, Education Full Text (H.W. Wilson), PubMed, QUALIS A1 (Brazil), Redalyc, SCImago Journal Rank, SCOPUS, SOCOLAR (China).

Por errores y sugerencias contacte a Fischman@asu.edu

Síganos en EPAA's Facebook comunidad at <https://www.facebook.com/EPAAAPE> y en Twitter feed @epaa_aape.